

La voz del sector de la salud en la tarea de frenar la contaminación por plásticos



Presentación ante el Comité Intergubernamental de
Negociación (INC-3) del Tratado Mundial sobre Plásticos

Organización observadora: Salud sin Daño

15 de agosto de 2023

La crisis de la contaminación por plásticos es una crisis sanitaria

La comunidad científica advierte que hemos excedido los límites planetarios en materia de sustancias tóxicas, plásticos y clima. El ciclo de vida de los plásticos en su totalidad, incluidos los procesos de extracción, producción, uso y disposición, contribuye a estas crisis. También incrementa las desigualdades existentes, pone en jaque los derechos humanos y es nocivo no sólo para el ambiente, sino también para la salud y el bienestar de la población.

No debe haber exenciones para el sector de la salud

El sector de la salud es uno de los principales responsables de la enorme demanda de productos plásticos, muchos de los cuales son desechados tras su primer y único uso. Numerosos productos sanitarios están exceptuados de la legislación que limita el uso de sustancias nocivas en otros sectores, por ejemplo, en la industria de los juguetes. Estos factores implican una mayor exposición de pacientes, del personal sanitario, de las comunidades y del ambiente al tóxico ciclo de vida de los plásticos. Para proteger la salud humana y la salud del planeta, debemos reducir el consumo, eliminar las sustancias tóxicas de los plásticos y rediseñar los productos para posibilitar una reutilización segura y disminuir los peligros al final de su vida útil.

La falsa percepción de que los plásticos –en particular los productos plásticos desechables– siempre son necesarios para brindar el máximo nivel de atención y seguridad en entornos sanitarios, y de que los aditivos tóxicos son aceptables en los productos sanitarios, debe ser cuestionada. El sistema de salud a nivel mundial, a través de su cadena de suministro, externaliza los costos y las consecuencias del consumo y la disposición de los plásticos que utiliza. Investigaciones fundadas en datos empíricos y pruebas piloto de productos alternativos pueden ser de gran utilidad en las negociaciones del Tratado sobre Plásticos y su posterior implementación.

La voz del sector de la salud

El sector de la salud es esencial a la hora de resolver la crisis de los plásticos, en tanto ofrece y puede impulsar una mirada de la salud y la justicia basada en valores. La comprensión que tienen las y los profesionales del sector acerca del impacto de los plásticos sobre la salud y el respeto que infunden en la sociedad, les convierte en actores clave que pueden influir de

manera positiva en el debate de los plásticos. También necesitan tratar a sus pacientes sin tener que sopesar los beneficios de un procedimiento médico respecto del posible daño que los productos sanitarios plásticos podrían causar durante su ciclo de vida, tanto a pacientes como a otras personas y al planeta. Por lo tanto, la participación de profesionales de la salud en la toma de decisiones, el intercambio de experiencias y la elaboración de estrategias en cuestiones de interés mundial resulta fundamental. No pueden quedar al margen de las discusiones internacionales que se llevan a cabo, porque la transformación y la reducción de la huella ambiental del sector salud también se impulsa desde las bases. Fortalecer la red de responsables de compras y profesionales de la salud que tienen capacitación y compromiso es posible mediante la cooperación internacional.

El sector de la salud ya ha asumido el compromiso de cambiar el discurso en torno a los petroquímicos y los plásticos en la atención sanitaria a partir de la creación de conciencia sobre la crisis de los plásticos, su impacto en la salud humana y planetaria, los motivos por los cuales hay que abordarla y el papel que el sector debe desempeñar; la elaboración de una jerarquía de polímeros y un conjunto de fundamentos para la selección de productos sanitarios plásticos; y el desarrollo de guías y mensajes nuevos sobre cuestiones complejas en materia de sustancias químicas, reciclaje y petroquímicos. Esta información debe llegar a oídos de quienes formulan políticas.

Asimismo, con el aporte de conocimientos especializados, el sector de la salud puede desempeñar un papel crítico en la gestión racional de sustancias químicas y residuos, y proteger a la comunidad de los impactos nocivos que estos tienen sobre la salud y el bienestar. El desarrollo de capacidades basado en información clara, transparente y precisa, es clave en esta labor.

Transparencia, trazabilidad y responsabilidad

Los peligros que conllevan los plásticos incluyen los efectos de las sustancias utilizadas en su fabricación. Se han identificado unas 10.000 sustancias químicas en el ciclo de vida de los plásticos, incluidas más de 2400 sustancias preocupantes^[1]. La ausencia de regulaciones adecuadas sumada a la escasa comprensión de los impactos de muchas de estas sustancias y la falta de transparencia por parte de los fabricantes respecto del contenido de sus productos implica que todas las personas estamos expuestas a una mezcla de sustancias químicas carente de controles presente en los plásticos con los que estamos en contacto.

Los plásticos que amenazan con causar los mayores daños al ambiente y la salud humana deben dejar de utilizarse de manera urgente. Aquellos que contienen sustancias tóxicas persistentes en su ciclo de vida deberían eliminarse en forma prioritaria. Los plásticos de un solo uso deben evitarse toda vez que sea posible. El contenido de los plásticos debería informarse con claridad en la etiqueta del producto. Los polímeros deberían ser aptos para el reciclaje mecánico de alta calidad mediante el uso de infraestructura local. La reducción de los empaques y la priorización de programas de reutilización son cruciales.

Los productos deben ser no tóxicos para evitar la recirculación de sustancias peligrosas en la sociedad, la economía y el ambiente. La innovación es fundamental para asegurarnos de minimizar el uso de plásticos, maximizar la proporción de materiales reutilizables y reciclar la fracción remanente de plásticos de un solo uso, y para que los plásticos que sí utilizamos permanezcan fuera del ambiente tanto como sea posible. Los fabricantes de precursores, polímeros y productos deben brindar información clara y completa sobre los polímeros y

aditivos que contienen sus productos, y asumir los costos necesarios para prevenir daños a lo largo del ciclo de vida del producto, a través de mecanismos de responsabilidad extendida del productor bajo el control del Tratado.

Informar, involucrar y conectar a los ministerios de ambiente y de salud

Existe una creciente comunidad sanitaria (establecimientos de salud, universidades, proveedores y organizaciones internacionales) que está asumiendo compromisos sostenibles y llevando a cabo acciones en materia de clima y salud, entre ellas, reducir el uso de plásticos de un solo uso, exigir transparencia y toma de conciencia respecto de los efectos negativos de los plásticos sobre la salud, y expandir los mercados de productos más seguros. Las sesiones de trabajo y la comunicación estrecha entre todas las partes interesadas acelerarán la labor orientada a abordar el problema de los plásticos más nocivos, de mayor impacto y de producción a gran escala, y a eliminar la quema y la incineración de los residuos plásticos.

La contribución del sector salud al cambio climático se centra en la cadena de suministro, la cual es responsable del 70 % de las emisiones de gases de efecto invernadero de dicho sector. La prestación de servicios de salud y el consumo de recursos naturales para la fabricación de suministros médicos tienen impactos significativos. La Alianza para la Acción Transformadora en Clima y Salud (ATACH, por sus siglas en inglés) ha desarrollado un programa de trabajo para –entre otros temas clave– descarbonizar la cadena de suministro del sector salud, en la cual los plásticos desempeñan un papel clave. El Tratado Mundial sobre Plásticos debe estar en sintonía con los instrumentos internacionales existentes relativos a ambiente y salud.

Un riesgo cada vez mayor

Es necesario y urgente evaluar los usos esenciales de los plásticos, reducirlos drásticamente y eliminarlos en todos los ámbitos en que sea posible, incluido el sector de la salud. Al comienzo de la pandemia de COVID-19, en marzo de 2020, la Organización Mundial de la Salud (OMS) proyectó una demanda mensual de 89 millones de mascarillas médicas, 76 millones de guantes y 1,6 millones de gafas de protección, lo que implicaba un incremento del 40 % en la producción de elementos de protección personal (EPP) desechables. Los organismos de las Naciones Unidas distribuyeron durante la pandemia unas 87.000 toneladas de productos mayormente de plástico, pero luego se determinó que casi la mitad eran artículos no esenciales^[2].

La complejidad de la industria y los mercados de productos sanitarios implica que los cambios necesarios sólo podrán lograrse mediante acciones internacionales coordinadas a través del Tratado sobre Plásticos. Instamos al Comité Intergubernamental de Negociación (INC) a que esboce en el borrador del Tratado un ciclo de vida no tóxico y a que conforme un grupo de trabajo intersesional para considerar cómo reconstruir la actual industria de los productos sanitarios plásticos en consonancia con los enfoques *Una sola salud*^[3] y *Salud planetaria*, que buscan equilibrar y optimizar de manera sostenible la salud de las personas, los animales y los ecosistemas. El Tratado debe reconocer la interrelación entre salud y ambiente, y asumir la responsabilidad de crear un futuro más saludable libre de contaminación por plásticos.

-
- [1] Wiesinger, H. *et al.* (2021). [Deep dive into plastic monomers, additives, and processing aids](#) [Un análisis profundo de los monómeros, aditivos y coadyuvantes de los plásticos].
- [2] Organización Mundial de la Salud (2022). [Global analysis of healthcare waste in the context of COVID-19: status, impacts and recommendations](#) [Análisis global de los residuos sanitarios en el contexto de la pandemia de COVID-19: estado, impactos y recomendaciones].
- [3] Organización Mundial de la Salud. [One Health](#) [Una sola salud].